

La Tercera Bestia – Profecía de Daniel 7 | Palabras Proféticas 58

La Tercera Bestia: Un Poder Emergente en el Mundo

La tercera bestia se describe como una entidad que está surgiendo como gobernante global en los tiempos finales. Según las profecías, esta fuerza ya está presente, aunque todavía no completamente consolidada, y posee características simbólicas que incluyen la forma de un leopardo con cuatro alas de ave y cuatro cabezas. Estas imágenes, extraídas de las visiones de Daniel, reflejan velocidad, astucia y una capacidad para dominar múltiples frentes. Su aparición y fortalecimiento sugieren que se está preparando para jugar un papel central en los acontecimientos del fin de los tiempos, representando uno de los cuatro bloques de poder que dominarán el mundo.

Turquía y Su Potencial Geopolítico

Turquía destaca como un posible núcleo de esta tercera bestia, tanto por su ubicación estratégica como por su historia de expansión territorial y militar. Podría formar alianzas con países vecinos como Irak, Irán, Siria, Turkmenistán, Uzbekistán, Afganistán y Pakistán. Esta unión no solo tendría sentido geopolítico, sino también militar, ya que Turquía posee tecnología armamentística avanzada y bombas nucleares. Además, su pasado como imperio otomano y su influencia histórica en la región le confiere un espíritu expansionista que la hace única entre los países del bloque, aumentando su capacidad de proyectar poder y formar alianzas estratégicas que podrían cambiar el equilibrio mundial.

Relaciones Internacionales y Conspiraciones

La relación de Turquía con Estados Unidos ha sido considerada contradictoria y sin una identidad compartida real. Esto ha llevado a algunos analistas a sugerir que hay fuerzas ocultas, como la masonería, que manipulan estas relaciones para infiltrarse en los gobiernos y sectores sociales de todo el mundo. La masonería, según estas interpretaciones, busca influir en la política, la economía y la religión, infiltrándose incluso en movimientos islámicos y cristianos. La intención sería preparar el terreno para la formación de bloques de poder global, mientras Turquía se posiciona para unirse al bloque de países BRICS, que incluye a Brasil, China, India y otros, aumentando así su influencia en el escenario internacional.

Rusia y el Nuevo Patrón Económico

Rusia está jugando un papel fundamental en la reconfiguración del orden económico mundial. Con una población que representa alrededor del 40% de la humanidad, busca liberarse del dominio del dólar acumulando oro y creando un patrón económico alternativo que reduzca su dependencia de la moneda estadounidense. China complementa esta estrategia al invertir los pagos de sus bonos del Tesoro estadounidense en oro en lugar de reinvertirlos en deuda. Esta combinación de políticas económicas apunta a la creación de un nuevo sistema financiero global, uno que podría desafiar la hegemonía de las economías occidentales y fortalecer el bloque de países emergentes en la confrontación final entre las potencias mundiales.

Conflictos en Asia del Sur

Pakistán, con un conflicto histórico y constante con India, representa un foco potencial de conflicto que podría desencadenar confrontaciones mayores. El aumento de su

capacidad militar y armamentística, combinado con crisis económicas internas, podría provocar que la nación busque resolver su inestabilidad mediante conflictos externos. Esto encajaría en la narrativa de la “bestia” que se forma, donde países con problemas internos se ven impulsados a expandir su influencia o a atacar a vecinos estratégicos, como India, para consolidar su poder y estabilizar su economía mediante la guerra, generando caos regional que podría escalar a nivel global.

Profecías del Apocalipsis

La tercera bestia también tiene implicaciones proféticas según Apocalipsis 9, que menciona la liberación de cuatro ángeles atados junto al río Éufrates. Este pasaje apunta a un momento escatológico en el que se desatarán guerras y destrucciones masivas, afectando a una tercera parte de la humanidad. Se habla de ejércitos que podrían alcanzar los 200 millones de soldados, lo que coincide con la capacidad militar de China, sugiriendo que esta nación jugará un papel central en los conflictos del fin de los tiempos. Estas profecías muestran un escenario de caos global donde los poderes humanos se enfrentan entre sí antes de la intervención divina.

El Papel de los Masones

Se afirma que los masones, junto con organizaciones como el Club de Davos, buscan reducir la población mundial para que los sobrevivientes estén bajo el control de una élite dominante. Según esta perspectiva, los cuatro ángeles exterminadores dirigidos por fuerzas diabólicas serán los que guíen a las cuatro bestias del fin, provocando masacres de gran escala. Este enfoque refleja la idea de un plan estratégico para dominar el mundo a través del miedo, la guerra y la manipulación económica y social, preparando el terreno para que el anticristo ejerza su poder absoluto sobre la humanidad.

El Anticristo y el Fin de los Tiempos

En este contexto, el anticristo se levantará como un dictador mundial, actuando como un falso pacificador. La mayoría de los supervivientes de las masacres globales se someterán a él en lugar de buscar a Dios. Persistirán en sus actos negativos, como homicidios, hechicerías, fornicación y hurto, lo que muestra la profunda inclinación del mundo hacia la rebelión contra Dios. Dios permitirá que el anticristo actúe como castigo, ofreciendo al mismo tiempo la última oportunidad a los que aún buscan la salvación, dejando claro que la elección de seguir a Dios sigue estando disponible hasta el final.

La Necesidad de Perseverar en la Fe

El mensaje central es la perseverancia en la fe y el respeto a Dios hasta el final de los tiempos. Buscar el perdón y la salvación en Cristo Jesús es la clave para sobrevivir espiritualmente a los tiempos de caos, guerras y persecuciones. La fe constante y la búsqueda de la guía divina serán fundamentales para mantenerse firme frente a la tiranía del anticristo y a los desafíos de un mundo en crisis, recordando que la salvación está al alcance de quienes deciden permanecer fieles a Dios y no sucumbir a la idolatría ni a la maldad.